

CLORINDA MATTO: CONSTRUCTORA DE LA NACIÓN EN *EL PERÚ ILUSTRADO* (1889-1891) Y CONSTRUCTORA DE AMÉRICA EN *EL BÚCARO AMERICANO* (1896-1908)¹

Miguel Vargas Yábar
Pontificia Universidad Católica del Perú

Matto inicia sus actividades de escritora publicando en distintos medios periodísticos y literarios en el Cuzco, su ciudad natal, donde además dirige *El Recreo* (1876). En Arequipa, tiempo después, asume la jefatura de redacción de *La Bolsa*² (1883). En este trabajo pretendo enfocarme en la obra periodística de Clorinda Matto que da cuenta del proyecto de la autora para la construcción de la nación durante su participación en *El Perú Ilustrado* (EPI) y la construcción de América en el *Búcaro Americano* (BA), en Perú y Argentina, respectivamente. Las categorías de “constructora de la nación” y “constructora de América” no son independientes, deben pensarse correlacionadas la una a la otra. Su interés por la situación del indígena, la revalorización de la herencia prehispánica y la divulgación de la realidad del país como medios para el progreso de la nación serán temáticas que seguirá desarrollando; no obstante, las tratará con mayor insistencia en el Perú, antes de su exilio. Su interés y preocupación por la educación –especialmente la femenina–, por los derechos de la mujer a insertarse al ámbito laboral y por la construcción de una suerte de panamericanismo con énfasis en lo literario e intelectual –también como medio para el progreso– serán ampliados a través de los años y se acentuarán en el exilio.

La categoría de Matto como “constructora de la nación” se refiere al discurso de Matto interesado en un proyecto orgánico para la República peruana, y a los mecanismos bajo los cuales dicha construcción debía llevarse a cabo. Matto fue directora de *El Perú Ilustrado*³ desde el 5 de octubre de 1889 hasta el 11 de julio de 1891, período en el que el semanario, según Luis Alberto Sánchez, se convirtió en “la más alta tribuna literaria de Lima” (tomo 3, 1987: 1071). De manera general, sus textos se enfocan en la educación, la prensa, el periodismo, la libertad de expresión, el liberalismo, la industrialización, el capitalismo, el comercio, la inmigración y la incorporación del subalterno a la nación. Sus temáticas es-

tarán a menudo articuladas unas con otras, formando una red de presupuestos y consecuencias.

Matto establece relaciones entre literatura, educación y trabajo (como símbolos del progreso), y aboga por una literatura nacional que refleje la realidad de la nación para poder corregirla. Asimismo, pone énfasis en peruanizar lo nacional y, en este sentido, divulga figuras ejemplares para la nación y busca crear conciencia del pasado prehispánico para incorporarlo a la cultura e historia nacionales. Para la autora, la prensa es un espacio idóneo para el desarrollo y construcción de la nación imaginada: esta juega un rol fundamental para el desarrollo de las letras nacionales, para la educación del pueblo y las familias, y como medio de subsistencia. Matto pondrá énfasis en la profesionalización y los derechos del escritor, y articulará bienestar, trabajo, capitalismo e industria a la noción de progreso.

El interés mattiano por una literatura que refleje (y corrija) la realidad nacional y su preocupación por la situación del indígena y los agentes (explotadores) que la imposibilitan quedan expuestos en el Proemio de *Aves sin nido*⁴. Dicho Proemio muestra la preocupación por el progreso de la nación y expone los males que lo imposibilitan. Matto sostiene que debemos “concurrir a los certámenes del viejo mundo con elementos propios y no estar empeñados en la antigua labor de devolver con otra vestidura, elementos literarios que recibimos de Europa” (*EPI* 147: 1482). El semanario fomentará la literatura nacional a través de sus editoriales, así como la inclusión de artículos de colaboradores locales. Matto hace un llamado unificador a los literatos peruanos y cuestiona a los escritores odiosamente divididos por el “radicalismo, indiferentismo, liberalismo, fanatismo” (*EPI* 147: 1482); la meta común deberá ser el “engrandecimiento de las letras patrias” (*EPI* 147: 1482). Expresa su esperanza de que el semanario sea un espacio de “reunión y fraternidad a las respetables plumas con que cuenta la lista nacional” (*EPI* 149: 1554). La autora establece en el semanario que el hecho de que “no tengamos literatura propia, no es razón para que dejemos de crearla y deseirla” (*EPI* 149: 1554). Trata sobre la seguridad de las utilidades pecuniarias del escritor y el rol de la prensa como medio para difundir la literatura. Sostiene que “el secreto para inculcar las aficiones literarias en el pueblo, consiste en proporcionarle buena lectura en periódico barato” (*EPI* 149: 1554). Articulará letras y comercio, estableciendo una suerte de correspondencia entre ambos: “Hagamos de las hojas impresas, perfumadas hojas otoñales, que volando como aristas al hogar y al taller, lleven, no sólo luz y aroma, sino el bienestar consiguiente al trabajo remunerado” (*EPI* 126: 722).

Matto da cuenta de la importancia de la prensa como espacio idóneo para el desarrollo de las letras nacionales, medio para educar al pueblo y a las familias, y medio de subsistencia. En un panorama más amplio, propone que la profesionalización del escritor solo es posible en la prensa. La autora declara su esperanza “en los buenos destinos de la Patria, en el fomento de la Literatura y el adelanto del comercio” (*EPI* 191: 1358) y, de esta manera, condiciona el progreso de la nación a la literatura articulada al comercio.

Matto “busca modelos para el Perú en su propia historia” (Ward 2002: 402). Efectivamente, la importancia de lo nacional para Matto, su afán por crear literatura peruana y apoyar las letras nacionales, pasó desapercibida para Riva-Agüero y García Calderón y, ciertamente, para Mariátegui. En el semanario aparecen los llamados “retratos” de personalidades contemporáneas e históricas, y la autora sostiene que “al insertar retratos de personajes que han gobernado el Perú” intenta ayudar “al conocimiento de la Historia Patria”; lo mismo dirá al insertar “la lista de los que han gobernado la Iglesia peruana” (*EPI* 153: 1698). En la lista de gobernantes del Perú (dividida en Imperio, Coloniaje y República) aparece, como primer gobernante peruano, Manco Cápac. Lo dicho da cuenta de su intención por presentar una historia peruana en la cual el imperio incaico sea una etapa fundacional e integral de la patria, buscando revalorar y crear conciencia del pasado prehispánico e incorporarlo al presente para construir la comunidad nacional.

Matto abogará por la libertad de prensa y la propiedad literaria, se opondrá a la censura y dirá que “esos son los purísimos sueños que al trazar estos reglones alientan, nuestra conciencia de escritores honrados” (*EPI* 127: 758). Liberalismo y libertad estarán, a menudo, ligados al progreso en el discurso mattiano, el cual propondrá “enseñar las virtudes del ideal de la escuela liberal, para que se haga realidad” (*EPI* 192: 1398). La autora abogará por la libertad de pensamiento y denunciará que los diarios en el Perú parecen estar consagrados hipócritamente a “los actos más depresivos de su libertad” (*EPI* 194: 1480). La autora articula sabiduría, progreso y libertad. Sobre *El Perú Ilustrado*, aclara que el semanario “carece de bandera política y religiosa; servimos a los intereses literarios y comerciales del país” (*EPI* 205: 1880). De esta manera, Matto reafirma su posición con respecto a la relación literatura-comercio. Infranqueablemente, sostiene que el arte en todas sus manifestaciones, en armonía con los progresos del siglo, tendrá la misma acogida en el semanario.

Matto divulgará en sus textos obras de escritores peruanos y extranjeros, contemporáneas e históricas, en su afán por establecer modelos para la nación. Figuras

ejemplares, por ejemplo, serán los héroes nacionales que defendieron el país “ofreciendo en holocausto de la Patria la última gota de su sangre al quemar el último cartucho” (*EPI* 161: 162). Así, la autora divulgará personajes que considera ejemplares, como Bolognesi, Grau, Espinar, entre otros, que “continúan el martirologio del Perú desde Atahualpa, Túpac Amaru y Pumacacahua” (*EPI* 161: 162)⁵.

En *Leyendas y Recortes*, la autora defiende tenazmente el quechua, en tanto lo considera un elemento fundamental para la integración y construcción de la nación: “Sentimos atrofiarse el corazón, al considerar que nuestra lengua madre se pierde y ver la poca estima que se hace del quechua, ese idioma que debiera ser vínculo imperecedero de unión para la raza peruana” (Matto 1893: 101).

La cita da cuenta del interés de Matto por divulgar y revalorizar la herencia prehispánica, en tanto es patrimonio cultural, y pone el énfasis en el quechua como elemento unificador para la nación. Asimismo, hace referencia a “los nombres dados por los antiguos Incas a los lugares y poblaciones” (*EPI* 171: 558). La autora celebra el pasado incaico y reconoce “la importancia filológica del quechua en la realización del proyecto nacional” (Ward 2002: 405); de este modo, va en contra de la corriente hispanófila de su época y establece una propuesta quechua-céntrica que, para la época, resultaba atípica (Ward 2002: 405).

Matto es consciente del complejo aparato comercial de la prensa y de la función que cumplen en el engranaje de dicho aparato los lectores, abonados y auspiciadores. Articula prensa, cultura, progreso y paz:

El periódico debe entrar en todas las casas así como entran en ellas los alimentos diarios; y cuando el Estado se persuade de la importancia del periódico en el sostenimiento de la paz y el progreso de las Naciones, mejorará la condición actual del periodista (*EPI* 178: 838).

La autora aspira “ver el Perú en el estado de la Gran República del Norte, donde la industria es todo” (*EPI* 128: 794). Apoyará, a través de su obra periodística, la llegada al Perú de capitales extranjeros y la inmigración, que considera necesarias para el progreso de la nación, y hace referencia al “inmigrante industrial”⁶ (*EPI* 134: 1014). Valora como síntomas de salvación “el brazo del capitalista, y del industrial extranjero, que viene atraído por la paz y entusiasmado por las riquezas” del Perú (*EPI* 154: 1730). Declara que si el semanario ha ingresado incidentalmente en la política, ha sido para recomendar la paz y “para el renacimiento de las industrias, a las que prestamos preferente atención” (*EPI* 163: 242).

Matto intenta instaurar al semanario que dirige como la tribuna que promueve la paz y el desarrollo de la industria como medios para el progreso nacional. La necesidad de desarrollar la industria ganadera (*EPI* 177: 798), la preocupación por una infraestructura que permita la comunicación entre lugares estratégicos para el comercio, y la atracción del capital extranjero (*EPI* 179: 878) ocuparán espacios importantes en los editoriales de Matto. Asimismo, la escritora establece la relación entre la creación artístico-literaria nacional, la educación y la industrialización para la nación, sosteniendo que “si nos preocupáramos algo más del comercio y de la fábrica, multiplicando relativamente las escuelas, nacería por sí el arte” (*EPI* 210: 2090).

La temática de la de la inmigración juega un papel importante dentro del proyecto nacional de Matto. Su interés por lo nacional –y por peruanizar– no descarta, sino que valora el aporte de lo extranjero para la construcción de la nación. Así, en ocasiones pone en evidencia su aprecio por la raza blanca y, específicamente, por la sajona⁷. Matto se opone al localismo y sostiene que este “es al patriotismo, lo que el fanatismo es a la religión”. Lo considera intolerante e ignorante sobre lo que se gana “con la introducción de nuevas industrias y otras mejoras” (*EPI* 195: 1520). En el semanario se publica el texto “El porvenir del Perú”, traducido del *Export and Finance* de Nueva York, que se refiere a la región amazónica como “la más propicia para la colonización europea” (*EPI* 126: 722). Meses después, en respuesta a la carta de felicitación que dirige el presidente Cáceres a Matto, esta sostiene:

clamaremos por la inmigración extranjera que, con el cruzamiento de sangre, componga este país donde la mayor parte de los habitantes es de raquíticos y tuberculosos, moral y físicamente, y que en lugar de politiqueros, oradores y poetas que con la imaginación exaltada del tísico sueñan bellezas en teoría, nos den hombres robustos, hombres útiles, capaces de trabajar veinte horas como Edison, de escribir diez horas como Bismarck con sus 79 años, de sumergirse en el agua durante cinco días como Peral (*EPI* 156: 1802).

La inclusión del indígena a la nación, la educación de la mujer y su reconfiguración como sujeto productivo serán centrales en el proyecto de Matto para la construcción nacional. Matto no retrocede en su denuncia respecto a la explotación del indio y sus agentes, a pesar de los ataques que la llevarían al exilio. En *El Perú Ilustrado* publica su carta dirigida a Fernando Pacheco, presidente de la Unión Católica del Cuzco, en la que señala lo siguiente:

Al levantar el grito de conmiseración para la raza indígena oprimida y explotada, también me acompaña la entereza necesaria para sostener los principios que en mi citada obra desarrollo (...) *AVES SIN NIDO* dirá ante las generaciones venideras: ¡salvad, redimidme la raza indígena del poder del mal cura, del cacique y del alcalde! (*EPI* 179: 891).

El Perú Ilustrado, bajo la dirección de Matto, publica el artículo “*Aves sin nido*. Novela peruana por Clorinda Matto de Turner - Lima, 1889”, firmado por Emilio Gutiérrez de Quintanilla⁸, para quien “el pensamiento primordial de la autora es que la raza indígena sea rehabilitada como elemento social por la educación, e incorporada a nuestra nacionalidad y cultura por la igualdad civil” (*EPI* 135: 1074-1080). El estudio de Gutiérrez de Quintanilla ocupa siete páginas, y su publicación en el semanario da cuenta de que Matto se va autorrepresentando como interlocutora de sectores de la población que carecen de voz propia. Más adelante, Matto publica “La quena”, relato donde pregunta al lector: “¿No habéis sentido estremecerse el alma con las notas que da la quena como quejidos del cautivo desgraciado?” (*EPI* 214: 2253). La quena, elemento indígena, permite a la autora dar a conocer al indio como sujeto social sensible y reforzar, así, su humanidad.

Dentro del proyecto de Reconstrucción Nacional, la mujer-madre ocupa para Matto un lugar primordial. La autora presentó ante el Ateneo de Lima⁹ “Luz entre sombras. Estudio filosófico-moral para las madres de familia”, que sería publicado por *El Perú Ilustrado* y donde se refiere a la labor de la “madre republicana”:

Si ella trabaja solícita y constante, asomará la aurora deseada; y la blanca paloma de la libertad con las alas teñidas por la sangre de los que murieron en San Juan, Miraflores, y Huamachuco, volverá a levantar el vuelo, y el pabellón bicolor ondeará galano sobre la Nación, grande y fuerte! (*EPI* 88: 814-816).

En “El Gólgota y la mujer”, Matto hace referencia a la condición de la mujer y se remite a las Escrituras, donde “la voz del Hijo de María la nazarena, se dejó oír, y por los ámbitos del universo resonó la divina palabra predicando que la mujer es la compañera del varón, no su esclava”. La misma voz declara que “todos sois hermanos” y que “aquí se coloca la cuna de la verdadera república” (*EPI* 151: 1631). El texto atribuye igualdad de derechos a la mujer y a todos los individuos, remitiéndose a leyes incuestionables: las Escrituras. En conjunción con discursos

religiosos y políticos republicanos, exige, como requisito para la construcción de la nación, el respeto a los derechos del subalterno.

La educación de la mujer y su inclusión en el campo laboral son factores articulados al progreso: “dad trabajo, dad profesión a la mujer y habréis alcanzado cimentar las virtudes sociales y habréis dado un paso agigantado en la senda del progreso universal donde la humanidad camina instante a instante” (*EPI* 176: 758). El último editorial de Matto en el semanario hace referencia a los avances en cuestión de derechos que ha logrado la mujer en Estados Unidos, y establece que en dicha nación la mujer “encuentra el emporio de su personalidad, llamada a brillar con todos los resplandores de la ciencia” (*EPI* 218: 2410).

Para Matto, el papel de la mujer en la construcción de la nación es central. Dicho papel la ubica, a menudo, en el centro del hogar, donde será responsable de la educación de los hijos; asimismo, se la configura como compañera del esposo, con quien deberá compartir las responsabilidades del hogar, y como sujeto más sensible en el ámbito moral y espiritual que el hombre. Sin embargo, el papel principal será aquel que le asigna una participación activa en la sociedad y la patria, como sujeto autónomo y productivo, poseedor de derechos y deberes.

La categoría de Matto como “constructora de América” implica que la autora amplía su campo de interés al panorama americano, especialmente a partir de su exilio. El discurso mattiano en el *Búcaro Americano* busca generar un concepto nuevo de América que, de manera general, se interese por la literatura, la educación, el trabajo, los derechos y libertades, el periodismo, la unión panamericana, el progreso y la modernidad. Matto se sitúa a sí misma en el centro de una red panamericana –con énfasis en Latinoamérica– de escritores y periodistas que ella misma intenta construir. Desde dicho lugar, y como condición para el progreso, la autora aboga por el derecho de la mujer a la educación, la divulgación de prácticas modernas para ella y su inserción al ámbito laboral. Pone énfasis en diseñar una suerte de panamericanismo, preocupándose por los escritores –especialmente por las escritoras–, la literatura, el periodismo, los derechos de los escritores y la industria, articulados todos al progreso.

El *Búcaro Americano* se publicó irregularmente con un total de 65 volúmenes. El primer volumen está fechado el 1 de febrero de 1896. Se interrumpe el 25 de marzo de 1901 hasta el 15 de junio de 1906. Luego se restablece hasta el 15 de mayo de 1908. La revista se publicó mensual o bimensualmente, con énfasis en los textos literarios. Los volúmenes tienen un promedio de 15 páginas, y los avisos publicitarios son prácticamente inexistentes. En la revista, Matto busca

divulgar figuras ejemplares y crear modelos para Latinoamérica. La inclusión de retratos, la construcción de perfiles, biografías y otros textos, dan cuenta de su esfuerzo por divulgar figuras de latinoamericanos y latinoamericanas en función de su heroísmo, patriotismo y logros intelectuales. Dichas figuras a menudo serán escritores y escritoras de la región que, sumados al especial cuidado que presta Matto a la sección “Bibliográfica”, reflejan su intención por construir un canon literario regional e insertarse ella misma dentro de este.



Portada de *El Búcaro Americano*. Año V, N° 36.

Uno de muchos ejemplos está presente en la reseña que escribe sobre el escritor chileno Pedro Pablo Figueroa, sobre el cual sostiene que su “corazón no ha dejado de latir un solo instante y por los generosos ideales de la fraternidad americana” (BA 10: 186).

Sobre Perú y Argentina se referirá a la armonía entre ambas naciones, ejemplo para todo el continente. Define al acuerdo de paz logrado entre Honduras y Nicaragua como “honra para el nuevo mundo” (BA 10: 186). Sobre Ecuador, Venezuela, Perú, Argentina y Bolivia sostiene que vienen zanjando sus cuestiones de límites y hace un llamado a enfocar los esfuerzos de las naciones latinoamericanas en “la explotación tranquila de sus cuasi infinitos tesoros de prosperidad y riqueza” (BA 59: 896). Para la autora, la unión de la región llevará a su engrandecimiento. En “Bolivia y las elecciones”, Matto presenta a dicho país “como ejemplo para América del Sur” (BA 65: 1000). En “Las Hecatombes: Chile ante América”, Matto sostiene que “si Chile ha sido la víctima de este brutal sacudimiento, la América toda se ha conmovido”. En dicho texto articula su propio proyecto americanista al establecer que la revista, desde su fundación, “persigue el ideal de la paz”, y espera que dicho acontecimiento “sea motivo de solidaridad sudamericana” (BA 48: 710-711).

El interés de Matto por la prensa y el periodismo se acentúa con el exilio. En su artículo “Periodismo” describe al periodista que, “sentado en su escritorio, gana el pan del día y gobierna el mundo”. Describe al periodismo como “el poder más temible del mundo”, como guardián de las “libertades de la raza humana”, y lo define como “la más pura reflexión de la vida humana” y como “religión que conduce a los hombres por el sendero de la sinceridad” (BA 63: 972). Dicho artículo, entre otros, refleja la importancia que para la autora posee la prensa y el periodismo, en tanto son armas poderosas, modernas, democráticas y que juegan un papel crucial en el camino del progreso. Matto es consciente de los peligros que el mal uso de la prensa podría implicar. A menudo, otorgará al periodismo y a sus agentes –la propia Matto es uno de estos– una misión cuasi sagrada.

Matto intenta dar cuenta de las redes de intelectuales latinoamericanos como un grupo orgánico cuyo punto de encuentro se materializa en la literatura y la prensa. En “Nuestro Aniversario”, la autora sostiene que la revista jamás ha exigido remuneración, no ha publicado retratos pagados ni solicitados, y explica que la revista vive del “favor de sus suscriptores”, y saluda a los abonados, colaboradores, editores y colegas, deseándoles “salud y prosperidad en nombre de las letras americanas” (BA 21: 342). En “Radiaciones”, Matto se refiere al *Búcaro Americano* como una revista “que se alimenta de la savia del pensamiento latinoamericano, por la colaboración de los escritores de todas las naciones sudamericanas” (BA 45: 664).

En un editorial de la revista, bajo el título “Quinto Año” y con la firma de “Los Escritores”, se sostiene que la revista ha logrado ser el “punto de reunión de los

intelectuales que sobresalen en el campo de nuestra América”, dándole el crédito a Matto, quien “ha conseguido hacer de *Búcaro Americano* una revista seria, solicitada de todas partes” (BA 36: 526). Además, se publica en la portada de la revista la foto de Matto. Así, lo dicho ejemplifica una de las formas en las que Matto se sitúa a sí misma en el centro de una red panamericana de escritores y periodistas.

Los textos de Matto en la revista se enfocarán, a menudo, en los derechos de la mujer a la educación y a su inserción en el ámbito laboral, así como en divulgar prácticas modernas para la mujer. La revista no buscará enfrentar hombres y mujeres, ni enfrentarse a los sectores más conservadores de la sociedad. El discurso de Matto, interesado por la educación, profesionalización y derechos de la mujer, no deja de lado el discurso todavía hegemónico en la época que ubica a la mujer en el centro del hogar y como un ser mejor calificado por su sensibilidad y fe.

En “Bautismo”, Matto establece su afán de reunir en la revista creaciones literarias de la región: “*Búcaro Americano*, como su nombre lo deja comprender, recogerá a toda la flora literaria exuberante hoy en América”. Sin embargo, pondrá el énfasis en “la educación de la mujer en el rol que le depara el movimiento del progreso universal” (BA 1: 2-3). En el mismo volumen, publica “Las obreras del Pensamiento en la América del Sur”¹⁰, donde se dirige a su público en calidad de mujer y revela su afán panamericanista con relación a su propio género, estableciendo los aportes de la educación de la mujer para el progreso. Establece la labor intelectual, valiente y patriótica de las escritoras latinoamericanas y exige un reconocimiento. La escritora queda representada como sujeto social productivo, trabajador e irremplazable en el perfeccionamiento de la sociedad en función de su intelecto. Aborda la ilustración de la mujer y la labor de las escritoras sudamericanas:

Mujer, e interesada en todo lo que atañe a mi sexo, he de consagrarle el contingente de mis esfuerzos que, seguramente, en el rol de la ilustración que la mujer ha alcanzado en los postrimeros días del siglo llamado admirable, será un grano de incienso depositado en el fuego sacro que impulsa el carro del progreso, y, aunque éste no producirá la columna de luz que se levanta en los Estados Unidos del Norte, pretendiendo abarcar la América, él dará, siquiera, la blanquecina espiral que perfuma el santuario (...)

Para ocuparnos, de una vez, del estado de la ilustración de la mujer americana, la buscaremos en aquellas que, porta-estandartes de la legión empeñada en la gran evolución social, han desafiado, desde la

ira alta, hasta el ridículo bajo, para ir siempre adelante con la enseña civilizadora.

Me refiero a las mujeres que escriben, verdaderas heroínas que, con el valor de Policarpa Salavarrieta, aceptando la muerte antes que delatar los secretos de su patria y con la convicción de los mártires en la verdad de la obra, luchan, día a día, hora tras hora, para producir el libro, el folleto, el periódico, encarnados en el ideal del progreso femenino (*BA 1: 5-14*)

En el texto, Matto construye la historia de la mujer en su lucha y búsqueda por la libertad¹¹. Establece que desde tiempos remotos la mujer ha estado en busca de libertad y da cuenta del proceso a través del cual la mujer ha llegado a convertirse en sujeto productor y agente de progreso:

A semejanza de los Sanayassis Nirwanys de los Vedas, que enseñaban voz baja, en las criptas de los templos, plegarias y evocaciones que jamás se escribieron, la mujer, silenciosa y resignada, cruzó barreras de siglos repitiendo apenas, con miedoso sigilo, las mágicas: libertad, derecho. Así como el choque de la piedra pedernal y el acero brota la chispa, al golpe de dos martillazos, uno en el Gólgota, otro en la Bastilla, centelló la luz para la causa de la mujer, quedando en la ceniza del oscurantismo las cadenas que sujetaban su cuerpo y embrutecían su alma (...)

En estas condiciones se sembró la semilla que, germinando durante tan enorme lapso de tiempo, brotó y se desarrolla, con proporciones gigantescas en el terreno fértil de nuestra América. Hoy, puede afirmarse que es ya el árbol fuerte como los cedros bíblicos, bajo cuya fronda trabajan millares de mujeres productoras, que no sólo dan hijos a la patria, sino, prosperidad y gloria! Estas son las OBRERAS DEL PENSAMIENTO, de quienes voy a ocuparme enseguida (*BA 1: 5-14*).

Una vez más recurriré a las Escrituras para validar la igualdad de los derechos de la mujer:

El cristianismo, con su antorcha novadora, despidió las tinieblas, y en las róseas claridades de la nueva era, apareció Jesús, quien, no permitiendo que se prosternara á sus pies la pecadora de Naim, practica la doctrina que enseña. El filósofo Dios de la dulce mirada y de la

túnica inconsútil, patrocina los derechos de la mujer, destinada á ser la compañera del varón, como la llama Jacolliot, descanso del trabajo: consuelo de la desgracia (BA 1: 5-14).

Matto dice esperar que la enumeración de las “obreras del pensamiento en América del Sur” sirva de recuerdo de las verdaderas heroínas que luchan “contra la calumnia, la rivalidad, el indiferentismo” (BA 1: 5-14), para poder obtener elementos de instrucción.

En el artículo “Las Madrinias”, Matto inserta retratos de las madrinias de la revista y se construye a sí misma como mujer exiliada y agradecida de haber encontrado el apoyo necesario para emprender su proyecto americanista, en suelo argentino. Matto intenta establecer el carácter americano de la revista y se esfuerza por mostrarla como elemento inofensivo para los hogares. Estratégicamente, las madrinias quedan representadas como sujetos instruidos, aficionadas a la literatura y a la lectura, y alejadas de la frivolidad, todo esto en perfecta armonía con su condición de mujeres, madres y esposas (BA 4: 52-53).

En su artículo “Economía Doméstica”, la administración de la economía del hogar cae en manos de la mujer, ampliando sus responsabilidades como consecuencia de saberes adquiridos: saberes modernos. Articula lo privado a lo público, y el hogar al Estado. Los deberes de la mujer, en colaboración con el esposo, nivelan las responsabilidades de ambos respecto de la familia y la sociedad. La crítica al uso irresponsable del dinero y la frivolidad, dan cuenta de los males que la autora percibe en la sociedad. Establece a la mujer como sujeto social productivo y agente del progreso: “Pasó el tiempo en que la mujer hecha objeto de placer y de lujo, era elemento consumidor únicamente (...) Hoy la mujer es también productora” (BA 3: 35-36).

En “La milicia de la mujer”, Matto sostiene que “la milicia de la mujer tiene mayor importancia que la de los ejércitos disciplinados para matar o morir, porque se encamina a la organización perfecta del hogar, cimiento verdadero de la patria y fuente de la felicidad individual” (BA 2: 26). La mujer queda representada como patriota, valiente, portadora de saberes e ideas, sujeto social productivo y, por lo tanto, agente del progreso. En el texto se percibe un guiño al lector sobre las demandas respecto a los derechos de la mujer que deberán cumplirse para efectos de materializar el progreso.

En “La Mujer en el Ateneo Argentino”, publicado por Matto en el *Búcaro Americano*, describe el rechazo de la Real Academia Española al ingreso de la mujer

y se refiere a Gómez de Avellaneda y Pardo Bazán para ejemplificarlo. Define dicho rechazo como impedimento para que ingrese el genio y la “gloria por solo el motivo de que van encarnados en cuerpo de mujer”. Se refiere con entusiasmo a la región americana que “imprimirá el verdadero carácter a las escritoras del porvenir (...) hacia el objetivo de la libertad y la igualdad por el pensamiento”. En el texto se refiere a la Unión Ibero Americana de Madrid en donde “cabén todas las ideas elaboradas por el cerebro masculino o femenino”. Recuerda que “corresponde al Ateneo de Lima la primacía de no haber restringido (...) el ingreso a la mujer”, que permitió el ingreso de hombres y mujeres con “bagaje literario de todas las zonas americanas”. Sostiene que el Ateneo de Lima, “impulsado por el fósforo del cerebro”, se encamina a “los horizontes de la *idea sin sexo*, del pensamiento sin vallas” (BA 4: 54-57. Subrayado mío). En el mismo texto sostiene que el Ateneo Argentino, al formular sus estatutos, “no hizo mención siquiera de esa mitad del género humano que hoy piensa, siente y quiere con los mismos componentes evolutivos con que funciona el corazón del hombre”, pero que gracias a la gestión de Carlos Vega Belgrano fue revertida porque, “vino al frente de tan respetable institución un espíritu altruista (...) noblemente inspirado a favor de la causa progresiva de la mujer americana” (BA 4: 54-57). Sobre el ingreso de la mujer a dicha institución sostendrá que:

los escalones de la tribuna quedaron expeditos para la breve planta de la mujer y el 14 de diciembre de 1895 una de ellas, acaso la más pequeña entre las americanas, consagró la tribuna argentina y quedaron francas las puertas del Ateneo para las hermanas nuestras que en fraternal torneo llevan el contingente de las ciencias, las artes y las letras (BA 4: 54-57).

El texto proyecta una suerte de hermandad entre las repúblicas americanas y, especialmente, entre las mujeres latinoamericanas, optimista por el progreso de la región en materia de libertad, igualdad y progreso, con énfasis en la situación de las escritoras. La mención de las “obreras del pensamiento” en el texto no es casual, ya que bajo ese título pronuncia su propio discurso en la fecha citada como el ingreso de la mujer al Ateneo Argentino.

En “El camino luminoso de la mujer”, artículo de Matto publicado en la revista, desarrolla el tema de la ilustración de la mujer como un acto necesario para el desarrollo social. Estratégicamente, equipara el “progreso de la mujer” (BA 15: 254-255) a los elementos básicos de la naturaleza. En el texto, los avances en el desarrollo de la mujer en diversas áreas del conocimiento humano quedan adscritos a la esfera de la paz, contrapuestos a los violentos procesos ejecutados por

la mano del hombre. La autora se apoya en las Escrituras y contrapone pasado y oscuridad a luz y progreso, y propone el perfeccionamiento social que tiene como requisito no negociable el perfeccionamiento social de la mujer.

En la revista, Matto publica “La mujer y la ciencia”, y sostiene como vano “conservar a la mujer sólo el derecho de dar hijos”, y expone la “dolorosa” situación del “sesenta por ciento de las mujeres” del mundo, que no son “ni madre ni esposa”. Da cuenta de los logros de las estudiantes en la Facultad de Filosofía y Letras y en las escuelas preparatorias, donde las estudiantes no están distraídas por “el club, ni la cantina ni los pasatiempos” (BA 19: 318-320). En el texto describe al Dr. Ernesto Columbres, cuya disertación apoya el derecho al voto femenino, la educación y profesionalización de la mujer, establece la difícil situación de la mujer que se ve en la necesidad de sustentarse para sobrevivir y habla sobre los buenos servicios que prestan a la sociedad las mujeres profesionales. Matto utiliza la disertación de Columbres para legitimar su propio discurso, vale decir, para decir lo suyo. Negocia derechos para la mujer apoyándose en discursos científicos y sus correspondientes métodos estadísticos, y adscribe a los “hombres superiores” a la causa que Matto defiende. Como en muchos de sus textos, establece características o cualidades entre el hombre y la mujer, donde representa a la mujer con mayores calificaciones.

En “Redenciones”, sostiene que en “la corriente de la civilización” (BA 21: 342-343) la mujer juega un lugar primordial, estableciendo un vínculo mujer-civilización, haciendo lo mismo con la electricidad y el tranvía, que utiliza como símbolos del progreso. En “Nuestras Miniaturas: Eusebia Silveyra de Rojas”, publicado en la revista, Matto describe “ese campo de mirajes incommensurables” que el aporte del gobierno argentino “ha abierto al porvenir de la mujer americana, redimida por la máquina de la esclavitud de la aguja, y personalizada en la amplitud del derecho por los estudios profesionales” (BA 32: 479). Agradece al gobierno argentino por proveer a la mujer de derechos y, específicamente, de educación para efectos del progreso, que se extiende hacia el continente con implicancias casi infinitas de la inclusión de la mujer en la vida profesional.

En la “La mujer moderna”, la autora sostiene que “las modernas necesidades y la sociedad aceptan con preferencia a la mujer trabajadora sobre la mujer adorno”. Cita a un notable sociólogo que establece que la mujer que no trabaja está expuesta al estado de miseria en tanto es solamente consumidora y no productora, siendo “el primer inconveniente que resulta para las mujeres cuando no trabajan (...) el de adquirir necesariamente el hábito de mirar al hombre como un ente superior”. Desde su perspectiva, para dichas mujeres, “la razón única del matri-

monio es de encontrar en el marido un hombre que se eche sobre sus espaldas la tarea de su manutención”. Para Matto, el varón encuentra en la esposa profesional un gran apoyo y complemento (BA 49: 726-727). Este texto, como otros de Matto, da cuenta de una constante en su discurso: la autora, desde *El Perú Ilustrado* hasta el *Búcaro Americano*, negocia permanentemente con la sociedad que le tocó vivir por los derechos de la mujer a la educación, a la inserción al campo laboral y a la inserción a la sociedad como sujeto productivo. Para establecer dichas negociaciones, ubica a la mujer en lugares en apariencia contradictorios, otras veces sensatos. Lo importante no es esta aparente contradicción, sino más bien el hecho de que la autora siempre se conduce con la mira puesta en reubicar el lugar de la mujer en un espacio digno para su género.

Notas

- 1 *Una primera versión de este trabajo fue presentada en el Congreso Internacional “Perú XIX. Universos discursivos en la prensa decimonónica” (Lima, julio de 2008). Asimismo, este artículo forma parte de mi tesis de Maestría titulada Clorinda Matto de Turner (1852-1909): representación y autorepresentación: negociaciones para el progreso (2009), asesorada por Marcel Velázquez Castro.*
- 2 *Periódico desde el cual iniciará su apoyo a las acciones de Andrés Avelino Cáceres y dará inicio a una larga relación política y amistosa que tendrá consecuencias decisivas en su vida.*
- 3 *Porras Barrenechea sostiene que “con marcada tendencia gráfica y comercial (...) concentra la abundante producción literaria de aquella época de nuestras letras en que subsisten todavía algunos románticos de 1848 y se inicia una joven generación de dispersas inclinaciones” (1970: 50). Isabelle Tauzin Castellanos, sobre dicho período, menciona que Matto fue quien escribió los editoriales de mayor alcance, reflexionando sobre el papel educativo de la prensa, las presiones sufridas por los periodistas independientes y otros temas (Tauzin Castellanos 1990: 201). Sobre dicha etapa del semanario, Marcel Velázquez sostiene que la autora “se instaura como defensora del orden cultural y literario” (2001: 18).*
- 4 *Al respecto, Matto menciona en el Proemio de Aves sin nido que “la novela tiene que ser la fotografía que estereotipe los vicios y las virtudes de un pueblo, con la siguiente moraleja correctiva para aquellos y el homenaje de admiración para éstas” (Matto 1889).*
- 5 *Estos últimos dan cuenta de la importancia que atribuye Matto a divulgar figuras indígenas ejemplares. Vale decir, aparece la revalorización e inclusión de lo indígena y de la historia del imperio incaico dentro del proceso de la construcción nacional.*
- 6 *Informa sobre las sociedades establecidas por Alfredo F. Sears y la Compañía Internacional de Minas Limitada. El semanario transcribe en detalle las labores que realizará la compañía minera y resalta con entusiasmo la importancia de dicha sociedad para el desarrollo de la minería en el país (EPI 134: 1014).*

- 7 *Un ejemplo de dicho aprecio se presenta en su artículo “El corsé”, donde sostiene: “Yo miraba las cosas sin verlas, porque el partido era ventajosísimo para mi amiga, pues sabía por experiencia propia la dicha infinita de casarse con un inglés de ojos de cielo y patillas doradas” (EPI 159: 97-99).*
- 8 *Marcel Velázquez Castro se refiere al autor como “el fundador de los estudios literarios sobre el indigenismo” con este artículo (2001: 2).*
- 9 *La presentación frente al Ateneo de Lima se llevó a cabo el 6 de enero de 1889.*
- 10 *Ensayo de Matto presentado originalmente el 14 de diciembre de 1895 frente al Ateneo de Buenos Aires y publicado luego en Boreales, miniaturas y porcelanas (1902).*
- 11 *Para Fanny Arango-Keeth, en dicha conferencia, Matto en un “acto escritural más revolucionario, inscribe su identidad genérica y además destaca los intereses que en tanto sujeto femenino le son específicos” (2002: 11), trazando la historia de la lucha de las mujeres por su libertad, desarrollándola en tres momentos: subversivo, insurrecto y revolucionario del sujeto femenino. Compara el estado virtual de la lucha feminista con el silencio subversivo de los Sannayassis-Nirwanys; revela el estado latente de la lucha feminista, apoyándose en sucesos históricos que hicieron posible el tránsito de la mujer a la acción, del espacio privado hacia el espacio público; e implica el hacer revolucionario de la mujer como productora de objetos culturales que para la época quedaba fuera de los roles tradicionales que la cultura patriarcal había asignado a su género.*

Bibliografía

Primaria

GUTIÉRREZ QUINTANILLA, Emilio

1889 “*Aves sin nido. Novela peruana por Clorinda Matto de Turner-Lima, 1889*”. *El Perú Ilustrado (EPI)* 135: 1074-1080 (7 dic.)

LOS EDITORES

1900 “Quinto Año”. *Búcaro Americano (BA)* 36: 526 (17 feb.)

MATTO DE TURNER, Clorinda

1889 “Luz entre sombras. Estudio filosófico-moral para las madres de familia”. *EPI* 88: 814-816 (12 ene.)

1889 *Aves sin nido*. Lima: Imprenta del Universo de Carlos Prince.

1889 “Editorial”. *EPI* 126: 722 (5 oct.)

1889 “Editorial”. *EPI* 127: 758 (12 oct.)

1889 “Editorial”. *EPI* 128: 794 (19 oct.)

- 1889 “Editorial”. *EPI* 134: 1014 (30 nov.)
- 1890 “Editorial”. *EPI* 147: 1482 (1 mar.)
- 1890 “Editorial”. *EPI* 149: 1554 (15 mar.)
- 1890 “El Gólgota y la mujer”. *EPI* 151: 1631 (29 mar.)
- 1890 “Editorial”. *EPI* 153: 1698 (12 abr.)
- 1890 “Editorial”. *EPI* 154: 1730 (19 abr.)
- 1890 “Editorial”. *EPI* 161: 162 (7 jun.)
- 1890 “Editorial”. *EPI* 163: 242 (21 jun.)
- 1890 “Editorial”. *EPI* 171: 558 (16 ago.)
- 1890 “Editorial”. *EPI* 176: 758 (20 set.)
- 1890 “Editorial”. *EPI* 177: 798 (27 set.)
- 1890 “Editorial”. *EPI* 178: 838 (4 oct.)
- 1890 “Editorial”. *EPI* 179: 878 (11 oct.)
- 1891 “Editorial”. *EPI* 191: 1358 (3 ene.)
- 1891 “Editorial”. *EPI* 192: 1398 (10 ene.)
- 1891 “Editorial”. *EPI* 194: 1480 (24 ene.)
- 1891 “Editorial”. *EPI* 205: 1880 (11 abr.)
- 1891 “Editorial”. *EPI* 210: 2090 (16 may.)
- 1891 “La quena”. *EPI* 214: 2253 (13 jun.)
- 1891 “Editorial”. *EPI* 218: 2410 (11 jul.)
- 1893 *Leyendas y recortes*. Lima: Imprenta La Equitativa.
- 1896 “Bautismo”. *BA* 1: 2-3 (1 ene.)

- 1896 “Las obreras del Pensamiento en la América del Sur”. *BA* 1: 5-14 (1 ene.)
- 1896 “La Milicia de la Mujer”. *BA* 2: 26 (1 feb.)
- 1896 “Economía Doméstica”. *BA* 3: 35-36 (15 feb.)
- 1896 “Las Madrinas”. *BA* 4: 52-53 (1 mar.)
- 1896 “La Mujer en el Ateneo Argentino”. *BA* 4: 54-57 (1 mar.)
- 1897 “Nuestras Miniaturas”. *BA* 10: 186.
- 1897 “El camino luminoso de la mujer”. *BA* 15: 253-55 (15 ago.)
- 1898 “La mujer y la ciencia”. *BA* 19: 318-20 (1 ene.)
- 1898 “Nuestro Aniversario”. *BA* 21: 342 (8 feb.)
- 1898 “Redenciones”. *BA* 21: 342-43 (8 feb.)
- 1899 “Nuestras Miniaturas: Eusebia Silveyra de Rojas”. *BA* 32: 479 (1 abr.)
- 1902 *Boreales, miniaturas y porcelanas*. Buenos Aires: Imprenta de Juan de Alsina.
- 1906 “Radiaciones”. *BA* 45: 664 (15 jul.)
- 1906 “Las Hecatombes: Chile ante América”. *BA* 48: 710-711 (1 set.)
- 1906 “La mujer moderna”. *BA* 49: 726-727 (15 set.)
- 1907 “La Mujer”. *BA* 59: 896-898 (25 jun.)
- 1907 “El Periodismo”. *BA* 63: 968 (20 nov.)
- 1908 “Bolivia y las elecciones”. *BA* 65: 1000 (15 may.)

Secundaria

ARANGO-KEETH, Fanny

- 2002 “Del ‘ángel del hogar’ a ‘la obrera del pensamiento’”. Construcción e identidad socio-histórica literaria de la escritora peruana

del siglo diecinueve”. Consulta: 27 de diciembre de 2007. <www.unb.br/ih/his/gefem/labrys11/peru/fanny.htm#_edn1>

PORRAS BARRENECHEA, Raúl

1970 *El Periodismo en el Perú*. Lima: Instituto Raúl Porras Barrenechea.

SÁNCHEZ, Luis Alberto

1987 *La Literatura peruana. Derrotero para una historia cultural del Perú*. Tomo 3. Lima: Emisa.

TAUZIN CASTELLANOS, Isabelle

1990 *Le roman féminin péruvien dans la seconde moitié du XIXe siècle*. Tesis (Dra. Literatura). Poitiers: Université de Poitiers.

VELÁZQUEZ CASTRO, Marcel

2001 “Notas sobre *El Perú Ilustrado*”. *Ajos & Zafiros* 2: 177-190.

WARD, Thomas

2002 “La ideología nacional de Clorinda Matto de Turner”. *Neophilologus* 86: 401-415.